

Lo que has acumulado, ¿de quién será?" (Lucas 12, 13-21)

El evangelista San Lucas nos presenta hoy las advertencias de Jesús respecto al **TENER**. Nos recuerda su sin sentido cuando está motivado por la codicia y la insaciabilidad.

Hay un componente socio-cultural que resulta sustancial en cuanto a la forma en que se valora el tener. De hecho, lo que desde la sociedad del bienestar consideramos bienes esenciales no son sino lujos imposibles para la mayoría de la humanidad.

Reside en el corazón del hombre contextualizado la capacidad de discernir su nivel de apego y de libertad ante los bienes. Es posible vivir con libertad la disponibilidad de muchos bienes al tiempo que es posible ser esclavo de cuatro chucherías.

Debemos reconocer que el ejercicio consciente de la austeridad en la disponibilidad y consumo de bienes es una actitud necesaria y urgente que nos humaniza, nos abre a la solidaridad, nos da la posibilidad de ser libres ante la presión del consumismo reinante.

Jesús hablando a aquellas pobres gentes les advertía de esta tendencia a acaparar, tan atada al instinto de conservación. ¡Qué nos diría a nosotros, situados en un contexto donde el tener se asocia al ser! ERES LO QUE TIENES, parece ser el paradigma de la sociedad en la que vivimos. Hasta hemos conceptualizado el trastorno de la "invisibilidad" propio de quienes pierden capacidad de ser visibles al no poder consumir. (Es uno de los trastornos específicos de la crisis económica en la que estamos inmersos.)

No existen normas ni tablas que indiquen con precisión hasta dónde el tener está en función de una vida digna y a partir de dónde comienza a ser un elemento deshumanizante. Pero tenemos la capacidad de entrar en nuestro corazón y descubrir sus apegos. Tenemos la posibilidad de dejarnos tocar por las necesidades de los demás para relativizar nuestras ansias posesivas y abrirnos a la solidaridad, podemos abrazar la alternativa consciente de una vida austera, podemos hacer del tener un recurso para vivir con dignidad o un tirano que gobierne nuestras vidas.

El Marco de Identidad de la Institución, al referirse al modelo de gestión y administración hace referencia a la sobriedad, como compromiso por una gestión austera y rigurosa. La austeridad como valor cultural y específicamente evangélico-Hospitalario debe ser promovida entre nosotros. ¿Podría ser un fruto, en positivo, de la crisis que vivimos?

